



MEMORIAL DE LA VILLA DE ADAHUESCA, PARA EL EXCELENTISSIMO SENOR

CONDE DE LEMOS, VIRREY, Y CAPITAN General del Reino de Aragon. En satisfacion de otro que dieron a su Magestad Mateo Sampietro, Pedro Cuello, y Victorian Mayral, habitantes en las casas de la Pardina de Sebil; pretendiendo la reuocacion de la vnion, y agregacion de los terminos, y jurisdiccion de dicha Pardina (que antes era Lugar) hecha por el Serenissimo Señor Rey Don Iuan a la dicha Villa de Adahuesca en Diciembre de 1476.

Excelentissimo Señor.

LOS dichos Mateo Sampietro, Pedro Cuello, y Victorian Mayral habitantes en las casas, y Pardina de Sebil, dieron a su Magestad (que Dios guarde) el memorial que fue seruido mandar remitir a V. Exc. para la mas segura, y cierta informacion, y aueriguacion de las causas deduzidas en el, para justificacion de la injusta reuocacion de vnion, y separacion que los dichos pretenden. Y porque assi la pretension, como las causas en que la quieren fundar son del todo injustas, è indignas de auerse representado a su Magestad, por faltar a la verdad: La Villa de Adahuesca suplicando a V. Exc. propone en este memorial la satisfacion, con la puntualidad, y verdad que se deue, para que V. Exc. en el informe le haga la merced que la justicia, la razon, y la conueniencia del seruicio de su Magestad piden, y persuaden.

EN PRIMERO LVGAR dize el memorial del dicho Sampietro, y confortes: que el priuilegio de la vnion de los terminos, y jurisdiccion de la Pardina de Sebil hecha a la Villa de Adahuesca, se obtuuo con falsa relacion de los de Adahuesca suponiendo la depopulacion del Lugar de Sebil.

Sacanlo de las palabras *prout accepimus*, con que habla el Priuilegio. De que quieren inferir, que el Señor Rey Don Iuan se mouio a conceder la vnion, fiandose de la assercion de la narratiua, que no era verdadera.

Pero de verdad es falta de aduertencia querer persuadir, que vn negocio de tanta consideracion, como tener por despoblado vn Lugar, y vnirlo a otro con esse motiuo, lo acordasse, y executasse su Magestad, sin auerse muy bien informado de hecho tan descubierta, y patente, y tan facil de aueriguar por los Reales Ministros, y Consejeros, de cuyo acuerdo los Serenissimos Señores Reyes determinan, y resueluen todas las cosas de gracia, y de justicia.

Y sin esto (que bastaua para el credito de la verdad de la depopulacion) fue segurissima, y cierta la narratiua, como se verá despues.

En prueua de la mesma pretension, hazen memoria en segundo lugar Sampietro, y confortes, de la aprehension que vnos fingidos Concejo, Oficiales, y vezinos de Sebil hizieron hazer por la Corte del Iusticia de Aragon, pocos dias despues de auerse concedido el dicho priuilegio. Y no ay tan grande argumento, de que los dichos, y los que los fomentan caminan ciegameute, y a tierto, que el valerse deste processo, en el qual, assi por las probanças hechas, como por la sentençia que en el se dio, no solo se prueua manifestamente la justa causa para conceder la vnion, pero juntamente la suposicion del Concejo, Oficiales, y vezinos, a cuyo nombre se proueyò la dicha aprehension (aduertida la diferencia entre la prouision, que por ser primera, y sin audiencia de partes se consigue facilmente; y la sentençia difinitiuua que se determina, oídos los interessados, y en conformidad de

de lo alegado, y probado en el processo) como en realidad de verdad, con abundancia de testigos se prouò, que el Concejo, Oficiales, y vezinos que afirmaron fer de Sebil, fue todo supuesto, y fingido, como resulta de lo probado desde el articulo 11. hasta el 22. de la replica dada en el dicho processo por la Villa de Adahuesca, de que està bastantemente informado el Aduogádo Fiscal.

Y no pudiendose dudar que la sentencia difinitiuua se dio con justificacion (como aun en duda se deuiera presumir) Pues al fingido Concejo de Sebil no se le recibio su proposicion, no pudo tener otro motiuo, y causa, sino el auer cóstado que no auia tal Concejo, ni tales Oficiales, como la mesma sentencia lo dixo por estas palabras.

Pronuntiamus att. contt. in presenti processu, & alijs in foro, & ratione consistentibus, propositiones oblatas per Martinum de Osca, Procuratorem Iustitie, Iuratorum, & hominum Concilij, & Vniuersitatis Villa de Alquezar, & per Ioannem Torrero, Procuratorem ASSERTORVM IVSTITIÆ, IVRATORVM, ET HOMINVM CONCILII, ET VNIVERSITATIS LOCI, SEV PARDINA DE SEBIL, fore, & esse repellendas, & reijciendas, &c.

Confirrase sin replica alguna lo sobredicho (y aun se muestra quã antigua es la tema destes habitadores de la Pardina) có el tenor de vna Real carta del mismo Serenísimo Señor Rey Don Iuan, q̄ se ha mostrado original a V. Exc. y al Aduogado Fiscal, despachada muchos dias despues de la data del Priuilegio de la vnion, y escrita a los supuestos vezinos de Sebil, que es como se sigue.

EL REY.

Fieles nuestros: Nos en dias passados por justos respetos, e cõsideraciones nuestro animo mouientes, e señaladamente, porque la pecha, e otros derechos nuestros a nuestra Corte pertenecientes en el lugar de Sebil perecian, e no se

pagauan fecho el dicho lugar *Pardina*, lo vnimos, è fezi-
 mos vnion de aquel a la Villa nuestra de *Adahuesca*, con
 tal condicion, que la dicha Villa se paraua a pagar la di-
 cha pecha, è otros cargos Reales, segun que en la prouision
 por ello mandada spachar, a la qual nos referemos aques-
 to, è otras cosas son mas largamente contenidas: Agora
 segun somos informados, vosotros conueniendo a la di-
 cha nuestra vnion, auades firmado de derecho, è poneis to-
 dos los empachos que podeis, por que aquella nõ surta su
 efecto, diziendo sois vezinos del dicho lugar, **E SA-
 BESE PVBLICAMENTE, Y MANIFIES-
 TA, NVNCA NINGVNO DE VOSOTROS
 HABITO EN EL DICHO LVGAR: SINO
 QVE POR PROPIA PASSION, Y INTERES-
 SE**, è por que el dicho lugar no quede vnido a la dicha Vi-
 lla de *Adahuesca*, è por que Nos no dariamos lugar en na-
 nera alguna, pues auemos otorgado la dicha vnion, aque-
 lla sea empachada por la dicha via, ni en otra alguna. Por
 tanto **VOS MANDAMOS QVANTO ESTRE-
 CHAMENTE PODEMOS**, ius las penas en el pri-
 uilegio de la dicha vnion contenidas, de aqui adelante no
 perturueis, ni deis empacho alguno al priuilegio por Nos
 otorgado de la dicha vnion: antes aquel obtempereis, è
 guardéis justa su serie, è tenor: sino serianos forçado no sin
 cargo, è culpa de vosotros mandar proceer a execucion de
 las penas, è por todas las otras vias que poremos contra
 vosotros, por forma que el dicho priuilegio de vnion sea
 observado, è guardado. **Dat. IN ZARAGOZA a 7. de
 Febrero, año 1477. Yo el Rey Xpian. Protonot.**

Despues en el año de 1516. (que al parecer los que viuijan
 en la *Pardina* no se quietauã) ellos de vna parte, y la Villa de
Adahuesca de la otra, comprometieron todos sus pleitos,
 questiones, y diferencias en Don Ramon de Mur, Señor de
Palleruelo; el qual con mucho acuerdo pronunciò senten-

cia arbitral, en que exprefamente declaró fe deuia obferuar el priuilegio de la dicha vnion, y todo lo en el contenido, condenando a las partes comprometientes, y a los dichos de Sebil a fu perpetua obferuancia: y para excufar las diferencias q̄ podian resultar entre los habitâtes en la Pardina, y Adahuefca acerca del vfo del termino vnido, y agregado diuidio refpecto los vfos, y gozos vna grande parte del dicho termino, especificandolo, y confrontandolo, para que ellos, y fus herederos, y fueffores que habitaffen en dichas cafas, apacentaffen fus ganados en dicha partida, y tuuieffen en ella todas las demas vttilidades, y ademprios. Y que los vezinos de Adahuefca no pudieffen entrar en dicha partida a pacer cõ fus ganados gruesos, ni menudos, ni vfar de otros derechos (excepto la jurifdicion) con penas que impufo a los de Adahuefca que contrauinieffen. Y en lo reftante de dicho termino prohibiõ a los habitadores de Sebil con la mifma prohibicion, y penas, declarâdo que los de Adahuefca pudieffen vfar del priuatiuamente, y arrendarlo; y conuertir el arrendamiento en fus propios vfos, y vttilidades, fin participacion alguna de los de Sebil. Y a mayor conueniencia fuya añadió, que fi en alguna ocafion, o tiempo les falta ua a los de Sebil yerua para el fufiento de fus ganados, pudieffen entrara pacer en la dicha parte del termino, cuya vttilidad quedaua por Adahuefca, aunque eftuuieffe arrendado por ellos a otras personas, imponiendo como impufo filencio, y callamiento perpetuo a las dichas partes comprometientes.

Esta fentencia arbitral fe prefentò despues en el dicho proceffo de aprehension, y los Procuradores de ambas partes confintieron fe dieffe nueua fentencia iufta fu tenor, y la Corte del Iufticia de Aragon la dio, y pronunciò condenando a las dichas partes a que huuieffen de paffar por ella perpetuamente.

Y en esta conformidad fe ha obferuado fiempre por tan-

tos años como ha q̄ se dio la dicha sentēcia arbitral, q̄ es inmemorial, gozādo los de Sebil de aquel pedaço de termino priuatiuamente a los de Adahuesca, y de lo restāte ha gozado la dicha Villa de Adahuesca priuatiuamente a los de Sebil, arrendādolo quādo les ha parecido a su propia vtilidad. De la qual sentēcia deuieran hazer relacion los de Sebil, y escusaran la injusta quexa que dierō a su Magestad en el memorial, de que los de Adahuesca arrendauan dicho termino, sin darles a ellos parte del precio del arrendamiento, pues la tenian, y tienen ya en la parte que la sentēcia arbitral les adjudicò para los vsos, priuando dellos a los de Adahuesca, dexando a la Villa con obligacion de pagar la pecha, y otros drechos Reales que pagaua el Lugar de Sebil antes de despoblarse, en conformidad del Priuilegio de la vnion, que les obligò a lo mesmo.

Tiene asì mesmo la Villa de Adahuesca otras dos sentēcias, y Comisiones de Corte en dos processos de aprehension de los dichos terminos de Sebil, pronunciadas la vna en el año 1557. y la otra en el año 1582. en la mesina Corte del Iusticia de Aragon.

A mas de lo dicho, està confirmado el dicho Priuilegio de vnion por el Serenissimo Señor Rey Don Fernando el Catolico, la Magestad Cesarea del Señor Emperador Carlos V. la Magestad Catolica del Señor Rey Don Felipe II. y vltimamente por su Magestad (que Dios gūarde.)

De todo lo sobredicho se haze legitima consequēcia, de que teniendo como tiene Adahuesca en su fauor el Real Priuilegio de la vnion, que como se ha dicho no se concediera sin estar bien informado el Señor Rey Don Iuan, de la depopulacion de Sebil. La Real carta del dicho Señor Rey Don Iuan, en que afirma era publico, y manifiesto que el dicho Lugar de Sebil estaua despoblado, y que les que se querian introducir en vezinos no lo eran, ni lo auian sido, mandandoles tan de preciso obseruassen el dicho Priuilegio.

gio. El suceso del primer proceso de aprehension, y su sentencia, en que se declaró eran supuestos, y fingidos el Consejo, Oficiales, y vezinos que se introduxeron a litigar en el nombre de pueblo, y Vniuersidad. La sentencia arbitral de Don Ramon de Mur, que manda obseruar el dicho Priuilegio, y contiene lo demas referido, juntamente con la sentencia de la Corte del Justicia de Aragon, que condenò a los de Sebil, y Adahuesca, a que obseruasen perpetuamente la dicha sentencia arbitral. Las otras dos sentencias, y ultimas Comisiones de Corte. Y finalmente las dichas quatro Reales confirmaciones. No se puede dudar quan fuera de razon, justicia, y proposito es la pretension contraria.

Y assi mismo se infiere, que auendose concedido el Priuilegio de la vnion con el motiuo tan cierto de la depopulacion, que hasta oy permanece, y por causa onerosa de la obligacion con que Adahuesca quedò de pagar la pecha, y demas derechos Reales, a que estaua obligado el Lugar de Sebil antes de despoblarse, passò en contrato, y se hizo irrevocable. Y mas a instancia de los vezinos, que en fuerza de la sentencia arbitral, y las otras quatro judiciales referidas, quedaron excluidos de poderlo pretender. Y aun sin estas circunstancias, y vinculos, en este Reyno de Aragon los Priuilegios no se pierden por abusos, ni contrarios vsos. Mayormente teniendo Adahuesca como tiene las tres Comisiones de Corte referidas, pues vna dellas basta para no poder ser priuado del dominio, y tan antigua, è inmemorial possession, sin conocimiento judicial en los Tribunales Reales deste Reyno oida, y examinada su justicia.

Y tanto mas fuera de proposito es la pretension contraria, quanto (sintiendo la dificultad de poderse reducir al estado de quando auia pueblo) se encamina a que reuocandose la vnion antigua, se vna, y agregue el termino de Sebil a la Villa de Alquezar, en que los dichos de Alquezar lleuan la cautela que se dirà despues.

QVEXANSE ASSI MISMO, de que Adahuesca en odio, fuyo procurò en años passados se sumiesse el Santissimo Sacramento que està referuado en la Iglesia que permanece en dicha Pardina, y se quitasse la Pila Baptismal.

Y lo que en esto hà passado, es: Que en el año 1629. yendo a visita Don Francisco Navarro de Eugui Obispo entonces de Huesca, pareciendole que el Santissimo Sacramento estava indecente en aquel despoblado, y por otras causas que le parecieron vigentes mandò sumirlo, como consta del mandato escrito en el Quinquelibris de dicha Iglesia: si bien despues se suspendio su execucion.

Y así se quexan injustamente atribuyendo a los de Adahuesca lo que corria por cuenta de la jurisdiccion Eclesiastica, y del dicho Obispo, mouido de las causas que contiene, y le especifica su mandato.

QVEXANSE VLTIMAMENTE, de que los de Adahuesca les hazen malos tratamientos, no dexandolos viuir, atendiendo a perseguirlos, y acabarlos por todos caminos.

Esta quexa de malos tratamientos, en quanto se propone generalmente, no teniendo mas prueua q̄ la asercion de quie la propone, ya se conoce el credito que merece. Y discurriendo por los malos tratamientos que en particular especifica en dicho memorial, se vera tambien quan poco persuaden.

Ponderan en primero lugar el mal tratamiento de Mateo Sampietro, que dicen tiene nouenta años, por auerlo tenido preso los de Adahuesca este año en Zaragoza dos meses sin delito, ni fundamento alguno, hasta que salio libre, y condenados en costas los de Adahuesca.

La verdad del caso es, que contrauiniendo el dicho Mateo Sampietro al priuilegio de la yunion, tantas vezes confirmado, y calificado con sentencias, entrò en la parte del termino, que la sentencia arbitral señalo a Adahuesca para los vsos, y ademprios, priuando dellos a los de Sebil. Y por lo que le pareció echò fuego, con que se quemaron vn pe-

daço del monte de medio quarto de legua, poco más, o menos de largo con mucha espesura, y carrascas. Llegò el caso a noticia del Astricto, y cumpliendo con la obligacion de su officio, dio contra el dicho Sampietro vn apellido criminal, y hecha probança sumaria del incendio, el Iusticia de Adahuesca con acuerdo, y parecer del Doctor Domingo Caberni Assessor del Iusticia de las Montañas, lo proueyò, mandandole prender. Y auiendose euocado el processo a la Real Audiencia, se presentò Sampietro en la carcel, y con ocasion, que mientras se sustanciaua el processo, se tratò de conuenir, y fosegar algunas pretèsiones, como las antiguas mouidas por los de Sebil, no cuidò tanto el Astricto de hazer la probança plenaria, y fue absuelto dicho Sampietro. Demanera que essa accion de acusarle fue del Astricto, cuyo officio y obligacion de acusar, ò dexarlo de hazer, es tan independiente de Adahuesca, como se sabe, y es notorio, segun los Fueros del Reino, pues no puede dexar de acusar en sus casos, aunque la Vniuersidad lo diga, ò pretenda, ni dexarlo de hazer en los que los Fueros le ordenan. Con que se manifiesta, que la acusacion no fue, ni pudo ser accion del Consejo, ni vezinos de Adahuesca, y que fuera de razon se lo quieren atribuir los contrarios, y no es cosa nueva, antes mui frequente en todos los lugares, y Ciudades del Reino, y en la de Zaragoza acusar los Astrictos por diuersos, y graues delitos, y salir absueltos los reos, no por falta de justicia, sino de probança. Y es de notar q̄ no pudiendo ser cõdenado el Astricto en costas como nunca lo es, y acusando el, y no Adahuesca, dizen los contrarios en su memorial, que los de Adahuesca fueron cõdenados en costas, cosa que ni ha sido, ni en el processo auia sugeto para ello.

En segundo lugar dizen, q̄ en otra ocasion tuuieron preso al dicho Mateo Sampietro, y a todos los de su casa por mas de vn año, y despues salieron libres.

La verdad del caso es. Que en el año de 1629. Martin de

Molina Infançon, Lugarteniente de Don Geronimo Perez de Sayas, Baile, y Iusticia de las Montañas, hizo relación auia preso a Miguel de Cuello, Iuan de Cuello, y Ana Pallas (era muger de Sãpietro, y los otros dos estauan en su casa) habitantes en la Pardina de Sebil, en fragancia de ladrones, por auer salido a despoblado, y sierra de Sebil, y auer hurtado de vn ganado que passaua vna cabra, cuya canal, cabeça, y tela auia hallado en la casa de los dichos donde la auia lleuado, y auer hurtado quatro arresses mas, y a la dicha Ana Pallas por encubridora. Hizoseles processo a instancia del Astricto, y con apellido fue preso el dicho Mateo Sampietro por complice en el dicho delito, y substanciado el processo, o procesos, fueron dados a capleta, y se remitieron al Assessor del Iusticia de las Montañas, para que aconsejasse lo que se deuia pronunciar de iusticia, y en este estado no se sabe se aya hecho otra diligencia, como todo consta del bastardelo de lo actuado en dichos processos, que se ha mostrado original al Aduogado Fiscal. Vease pues aora que parte tiene Adahuesca en esta molestia que padecieron Sampietro, y su casa.

EN EL MESMO memorial dado a V. Excelencia con infercion del que dieron a su Magestad en la pagina quinta se queixan los de Sebil, de que en Nouiembre de 1650. subiendo el Iusticia, y Jurados, Corregidor, y Cõsejo de doze a Sebil, se les lleuaron vn par de mulas, y otro de bueyes con que estauan labrando, y se los han vendido, y trancado, socolor de que auia pacido dentro los limites de Sebil.

La respuesta es. Que estos habitadores de Sebil con mucha continuacion han procurado contrauenir, y han contrauenido a los mandatos de su Magestad, y de los serenissimos Señores Reyes sus antecessores, contenidos en el priuilegio de la vnion, y sus confirmaciones, y a la sentençia arbitral, y demas referidas, y en particular a la dicha sentençia arbitral que hizo la diuision ya dicha. Y por ver que
ad-

advirtiendoles muchas vezes no lo hizieffen, no se absteniã, y que dello resultaua no hallar Adahuesca tan facilmente arrendador de las yeruas, y que les dauan muchas queexas de los daños que les hazian los de Sebil, con la vsurpacion de los pastos, y el que lo era dicho año 1650. requirio dos vezes a los Jurados apreciassen los daños, y se los hizieffen pagar: los apreciaron, y en execucion del aprecio ocuparon los dos pares de mulas, y bueyes, pero antes de sacarlos del puesto donde los ocuparon, les boluian libremente el vno de los dos pares el que quisiessen escoger, y no lo quisieron recibir, con que se lleuaron a Adahuesca; y aunque despues se los dauan a capleta, tampoco los quisieron recibir, y por escusar que no se consumieffen con la costa que auian de hazer, se vendieron publicamente al mas dante. En que es mucho de notar, que los dichos de Sebil, despues que se huieron ocupado las mulas, y bueyes, nunca fueron a Adahuesca a pedirlos, ni dar razon sobre los daños, solo por tener ocasion de quexarse, aunque sin causa. Y supuesto que los de Adahuesca hazian lo referido, ya se descubre quan voluntario ha sido el quexarse por ello, y el citar criminalmente en la Corte del Iusticia de Aragon a los Jurados, y Consejeros que hizieron, ò mandaron hazer dicha ocupacion, cuya defensa, y el suceſso del pleito descubrirà la razon que tienen, y verdad con que proceden los citados. *

Y como quiera que se considere todo lo sobredicho de las injustas queexas de los malos tratamientos, quando alguna vez (que no ha sucedido) el Iusticia, Teniente de Baile, ò Jurados que han sido en tãtos años se huieffen descuidado. Ya segun los Fueros deste Reino tienen los que se sintieron agrauados remedios ciuiles, y criminales para su satisfacion, y no por el descuido de algunos (quando lo huiera) se puede, ni deue pretender que toda la Vniuersidad sea priuada de lo que por tantos años, y tan calificados titulos le pertenece.

*salieron absueltos
los de Adahuesca
como parece por
el auto de que se
Sio se. a v. 1.º*

Todo lo demas que representan de los malos tratamiētos que dizen les hizieron dos soldados , es mas facil de satisfazer. Porque siendo afsi , que despues que se introduxo la guerra de Cataluña ha padecido Adahuesca continuas molestias de transitos de soldados, y alojamiētos, en que (sin lo que han padecido los vezinos) ha gastado mas de seis mil escudos; solas tres vezes por la apretura , y mucho concurso de soldados , se les han repartido dos soldados cada vez como a vezinos de Adahuesca, sin auerles pedido cantidad alguna en ayuda de los gastos de la Vniuersidad : que si trataran de molestarlos , mas facil fuera embiarles en todas las ocasiones de los transitos , y alojamientos los soldados que les tocauan.

Y en quanro dizen que los de Adahuesca aduirtieron a los dos soldados los maltrataffen, es imaginaciō suya, tomando ocasion de lo que los soldados suelen hazer en los alojamientos, que no han menester incitatiua, y aun pudieron tomar ocasion de hazer algun exceso , porque ellos se les resistiē a no recibirlos. Y la probança que alegan del processo criminal, no dize, ni concluye cosa alguna contra los de Adahuesca , antes bion Don Francisco de Lara , Cabo que gouernaua aquella compania, ha hecho relacion de lo que entonces passò, afirmando que los de Adahuesca no le dixeron que hizietan cosa alguna en odio de los de Sebil, y que antes le pidieron que los tratasse con mucha paz , y quietud.

Mezclan en sus quejas, hablando sin cierto tiempo, y ocasion, sin quien, ni porque, la muerte que sucedio muchos años ha, de vno que entonces habitaua en laPardina de Sebil. Y para que se vea su passion: se refiere el caso breuemente. Sabidas, y notorias son las desdichas, y grandes inquietudes que experimentò este Reyno en los años 1588. y siguiētes con las bandosidades que en aquellos tiempos huuo. De vna destas fue parcial, y agregado el dicho hombre, que en-

tonces viuia en Sebil, y por auer cometido grandes insultos, y muertes, Don Iuan de Gurtea, Governador deste Reyno, con orden de su Magestad puso mucho cuidado en prenderle, y los de Adahuesca tuuieron carta de la mesma Magestad mandandoles afsistieffen al dicho Governador para la prision de los delinquentes de aquel tiempo: y yendo a prender al dicho hombre de Sebil, por tener noticia estaua alli, hallandolo como lo hallaron los soldados de la Guarda, y del dicho Governador, a quienes iban afsistiendo los de Adahuesca en la obediencia del precepto Real: porque se resistio a los dichos soldados con armas, y tiros de fuego, le mataron. Y en quanto al mandato de su Magestad que afsistieffen los de Adahuesca, consta por la Real carta, que originalmente se mostrara a V. Exc.

Otras muchas razones se podian acumular (Señor Excelentissimo) en satisfacion de lo que pretenden los de Sebil, y la mayor demonstracion (si mayor puede ser q̄ lo referido) de quan vanamente, sin razon, ni fundamēto se quexa; pero no es justo cãsar a V. Exc. en cosa tan notoria, solo se suplica a V. Exc. sea seruido mandar aduertir, que la Villa de Alquezar, embidiosa de que la vnion se hiziesse como se hizo en fauor de Adahuesca, y codiciosa de que se le agregue el termino, incita, y afsiste a dichos moradores de Sebil, y que para esto (començandoles a hazer buenas obras, y buenos tratamientos) a mas de obligarles a los empeños destas pretensiones, queriendo para si la vnion del termino, los han hecho obligar, y los tienen obligados en su fauor en dos cartas de encomienda de dos mil y quinientos escudos, para que los gastos sean a cuenta de los de Sebil, y el prouecho suyo, sin otras cosas que entre si tienen pactadas, tales que porque no se vean, han procurado que Pedro Geronimo Paufadet Notario que ha testificado los actos, se ausente como lo està del Reyno, para que no se puedan ver, ni manifestar.

